**¿Por qué no sentimos la caída en los precios?**

*Roxana Morales Ramos*

*roxana.morales.ramos@una.ac.cr*

<p>En Costa Rica, la inflación es calculada mensualmente por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), utilizando para ello el Índice de Precios al Consumidor (IPC), el cual mide la evolución del costo promedio de una canasta de bienes y servicios representativa del consumo final de los hogares. Esta canasta está compuesta actualmente por 289 artículos. </p><p>

Según este indicador, desde febrero de este año los precios promedio en el país han venido bajando de forma sostenida, y entre enero y julio la inflación acumulada fue de -1,7%. Es decir, en julio la canasta del IPC costó un 1,7% menos que en enero. Ahora, si se analiza la evolución de los precios en los últimos 12 meses, los datos muestran que la canasta del IPC costó un 2,29% menos en julio de 2023 en relación con lo que costaba en julio de 2022. </p><p>

¿Por qué la población no siente este rebajo en los precios? A continuación, algunas reflexiones: </p><p>

1. Si bien los precios promedio han caído en el último año, este rebajo es mucho menor que el incremento que se presentó en los dos años previos. La inflación entre julio 2022 y julio 2023 fue de -2.29%, pero la inflación entre julio 2021 y julio 2023 fue de 8,93%. Esto significa que si en julio 2020 compré 30 productos por ₡100.000 colones, esos mismos productos me costaron ₡101.440 en julio de 2021, ₡113.085 en julio de 2022 y ₡110.501 en julio de 2023. Si bien se observa que entre 2022 y 2023 el costo es ligeramente menor, siempre es mucho mayor que lo que me costaba en julio 2020. En resumen, hoy, con la misma cantidad de dinero, podemos comprar menos productos porque son más costosos. </p><p>
2. En el último año las tasas de interés se han incrementado, lo que provoca un aumento en las cuotas de los créditos y menos ingreso disponible—en los hogares deudores—para la compra de bienes y servicios. La tasa básica pasiva pasó de 4,58%, en julio 2022, a 6,03% en julio 2023. </p><p>
3. Hay menos población ocupada en el país, lo que podría indicar que por hogar hay más personas dependientes; es decir, podría haber dentro de un hogar menos personas aportando con sus ingresos por empleo. Según los datos de la Encuesta Continua de Empleo, en el último año la población ocupada se ha reducido en 32.379 personas, mientras que la población total del país aumentó en 49.349 personas: más población, pero menos personas con empleo. </p><p>
4. El ingreso promedio de las personas que trabajan en el sector público ha caído de manera importante y en el sector privado se mantiene prácticamente estancado. Según los datos de la Encuesta Continua de Empleo, en el último año el ingreso promedio de los trabajadores del sector público cayó en ₡72.726 y el de los que laboran en el sector privado aumentó en ₡27.192. </p><p>

Como conclusión se puede señalar que, en promedio, las familias han tenido que enfrentar un mayor costo de los bienes y servicios que consumen, con el mismo ingreso o con menos ingresos y, además, una mayor parte de sus ingresos lo deben utilizar para pagar los créditos. </p>